

Festejos colegiales de los jesuitas de Valencia en el centenario de la fundación de la Compañía, 1640.

Julio ALONSO ASENJO
Universitat de València

Resumen

Entre tantos festejos con que los jesuitas celebraron por todo el orbe católico, en 1640, su primer centenario, estos de Valencia tienen la particularidad de ofrecernos, además de la noticia del Paseo con el carro triunfal que atravesó toda la ciudad y de otros actos, el esquema de la comedia de “*Las victorias de la Fe*” que compuso el Hermano José de la Justicia, típica representación de la Contrarreforma católica de la que la Compañía de Jesús era avanzada.

Abstract

Among many celebrations that the Jesuits held in the whole Catholic World, in 1640, for its first Centenary, these of Valencia have the particularity to offer us, in addition to the news of the ride (paseo) with a triumphal chariot along the city and other acts, the detailed action of the drama “The Victories of Faith”, written by Brother José de la Justicia, a typical play of Catholic Counter-Reformation, whose outpost. was the Society of Jesus.

Presentación general

Los documentos que aquí se publican, junto a tantos por el ancho mundo, enriquecen nuestro conocimiento de la realidad socio-cultural del momento en que se escribieron. De ellos interesan para nuestro campo los espectáculos teatrales y parateatrales, como triunfos, representaciones y otras actividades protagonizadas por alumnos de los colegios de la Compañía de Jesús en su marco lúdico o festivo. Son dos los documentos de este tipo con datos sobre la celebración del Primer Centenario o Centenar de la fundación de la Compañía los conservados manuscritos en la misma Caja del Arxiu del Regne de València / Archivo del Reino de Valencia: ARV, Clero, jesuitas: Legajo 99, Caja 225.

El primer documento es un cuaderno manuscrito anónimo en letra humanística elegante, clara y de tamaño normal, tinta negra pero corrida, de 10 hojas, 25 x 15,1 cm., lín. 29-30 (pág. 1.^a, 29 lín.; 2.^a, 30; 3.^a, 7), de las cuales están en blanco el fol. 8v y las dos hojas siguientes, salvo que en el ángulo superior izqd.^a de fol. 10v hay 2 líneas de texto a modo de indicación del contenido: “*Memoria de algunos casos desde 1638 hasta 1646*”. De esta *Memoria*

transcribimos aquí lo referente al año de 1640, que está en los fols. 4v, lín. 3.^a a fol. 6r, con 7 líneas de texto.

El segundo documento es un cuaderno de 8 hs, 21,7-15,5 cm; caja 10 x 17, lín. 30; fol. 8r en blanco en su mitad; f. 8v blanco total, excepto en la sección cuarta a la derecha. La letra es humanística, regular, con tinta negra, pero corrida desde el f. 3r, y especialmente en los fol. 3 y 4. El texto lleva por título: *Relación compendiosa de las Fiestas que hizo el collegio de San Pablo de Valencia al cabo del primer centenar que cumplió la Compañía de Jesús*. Al final, en fol. 8v, se lee: *Relación de las fiestas [que] hizo el / Colegio de S. Pablo – en el primer centenario de la Compañía año 1640, por el P. Juan Bautista Morlá*.

Situamos en primer lugar la sección del documento titulado *Memoria de algunos casos...*, porque, en su concisión, puede funcionar como marco, prólogo o resumen de los festejos organizados por el Colegio de San Pablo con ocasión del Primer Centenario de la Compañía de Jesús en 1640. Lo novedoso de este primer documento es la noticia del autor del texto de la representación, el Hermano José de la Justicia, es decir, todavía no ordenado sacerdote, nombre nuevo en la serie anónima de dramaturgos de tantos espectáculos logrados que cultivó la Compañía desde sus primeros momentos y sus miembros, algunos aún en la fase de su formación.

De los mismos festejos por el Centenario / Centenar de la Compañía en Valencia se ocupa con lujo de detalles en algunos casos la *Relación* manuscrita, pese a que su autor, el P. Morlá, la califique de “*compendiosa*”. Recibí primera noticia de estos documentos y de su contenido de mi colega Andrea Bombi, infatigable investigador en el campo de la solfa. De esta *Relación compendiosa...* ha ofrecido él después, resumido, el argumento del *Triunfo de la fe*¹. Yo he sintetizado estos espectáculos en forma de ficha en el *Catálogo o Base de datos del Antiguo Teatro Escolar Hispánico*, revista o portal *TeatrEsco*².

En esta publicación, para facilitar las búsquedas electrónicas y la lectura y comprensión del texto digital a un público amplio, se ofrece modernizado o estandarizado en sus grafías; también en acentuación, mayúsculas y puntuación. Además, se juntan o separan palabras o sílabas según nuestro uso contemporáneo (como en: *tan bien* o *tanbién*, *ala* o *a la*, *de la* vs.

¹ Andrea Bombi, “Águilas canoras. Documentos de archivos valencianos sobre la música en las instituciones de la Compañía de Jesús”: *Roderic, repositori de la Universitat de València*, 2014, 26-27: <<http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/37482/Águilas-canoras.pdf?sequence=1>>.

² El Triunfo en la ficha n.º 111; la Comedia, Diálogo o Coloquio en ficha n.º 2290, accesibles en: <http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm>.

dela...); se introduce el apóstrofo en tres casos: en *ques*, que resulta *qu'es*; *quentiendo*, *qu'entiendo* y *vn aud.^a*, *un'audiencia* (fol. 5r). Se resuelven las abreviaturas sin señalarlo gráficamente, pero se mantiene la división en párrafos del original. Se mantienen intactas diversas formas con variantes en el timbre de las vocales (*mesma*, *imbiados*, *inuincible*, *recebidos*, *asigúrala*, *sigunda*, *estorias*) y rasgos tradicionales o coloquiales (*solene(s)*, *agora*, *vitoria*, *drecha*) o cultistas (*asunpto*, *assunpto*, *immediatos impropriedad*). Y si se modernizan las formass originales se ofrecen entre corchetes a continuación de la actualizada. También se mantienen los conglomerados de la preposición *de* con formas pronominales o deícticas (*dellos*, *destas*, *dessos...*) y en asimilación o fusión de infinitivo y pronombre personal enclítico (*admitille obligalle*, *seruille*, *cometelle*, *cogellos*, *dalle*, *regillos*). Con estas prevenciones y la de transcribir la forma que presenta el manuscrito en los lemas de las notas a pie de página, se dan muestras del tenor original del texto. Por lo demás, mediante esas notas filológicas se busca disipar las posibles dificultades que pudiera ofrecer el relato al lector moderno.

I

Sobre la *Memoria de algunos casos desde 1638 hasta 1646*,

concretamente la sección rotulada: “**Julio 1640**”, que se halla en el fol. 4v.º

I. 1

Observaciones

Como advertí, solo transcribo aquí la parte de la *Memoria* relacionada con el mes de julio y, además, con dos concreciones:

1) en los eventos de la octava de la fiesta de San Ignacio, que es el 31 de julio, que ese año cayó en martes;

2) dentro de la octava, en lo que se organizó y realizó en el Colegio de San Pablo.

Así, pues, lo que es de máximo interés para nosotros corresponde a los días:

-- **4 de agosto**, sábado, cuando “comenzaron las fiestas de nuestro Colegio de San Pablo” con el Paseo con el carro triunfal atravesando toda la ciudad de oeste a este, de la Puerta de San Vicente al Palacio el Real (es decir, de la actual Plaza de San Agustín por la calle de San Vicente y Plaza de la Seo -hoy de la Virgen o de la Mare de Déu dels Desemparats- a los Jardines del Real o Viveros, y vuelta). También toca el relator el adorno de la iglesia del Colegio; menciona el altar elevado en la plaza junto al colegio y todo el ensanchamiento de la calle hoy de San Pablo hasta su encerramiento por el pasadizo a la Plaza de San Agustín.

-- **5 de agosto**, domingo, del que se señala la misa, la música y la explicación de un emblema por el Hermano Güells (que no sermón en romance, como lo fue en la Casa Profesa);

-- **6 de agosto**, lunes, en el colegio hubo oración latina y castellana por el Hno. Gerónimo Simón.

-- **7 de agosto**, martes: La *Memoria*, que nos resume el *Triunfo*, ofrece unas pinceladas sobre la comedia representada en la iglesia, de la que nos comunica el nombre del autor (Hermano José de la Justicia), que iba en verso, su aprecio de “el aire de los representantes”, que pareció bien a todos y que “salió escogidamente”. El público se pegaba por entrar a verla, porque no cabían todos, dada la estrechez de la iglesia del Colegio: “Hubo mucho ruido y confusión por entrar a verla”, como venía sucediendo en las grandes representaciones de los jesuitas en distintas ciudades, de modo que se previene un servicio de seguridad (soldados) para garantizar el orden. Esta presencia de soldados aparecerá a menudo en las representaciones del Seminario de Nobles de la décadas centrales del siglo XVIII. Tanta era la sed de espectáculos teatrales en la época, como nos consta para los estudiantes de los tiempos de Palmireno para Valencia³, para el gentío que no quiere perderse la representación de la *Tragedia de San Hermenegildo* en Sevilla, 1591⁴ y el que penetra por la fuerza en el Palacio Real de Valencia para asistir a la representación de un diálogo durante las “Fiestas por la beatificación de los tres Santos Protomártires,” en los días 3-6 de febrero de 1628⁵. Finalmente, ese mismo martes, estallaron mil fuegos sobre la Puerta o Portal de San Vicente, “en donde todos los gozaron bien”.

I. 2

Texto anotado de la

Memoria de algunos casos desde 1638 hasta 1646 [Valencia, 1640]

A 30 de julio se comenzaron las fiestas del Centenar de la Compañía, un lunes, a mediodía; comenzáronse en la Casa Profesa. La iglesia se abrió a las dos de mediodía para

³ Véase J. Lorenzo Palmireno, que en su *Fabella Aenaria*, 4, hace decir al personaje de un bachiller, que “los estudiantes de todas facultades dexan las liciones por oír las farsas” (ed. de J. Alonso Asenjo, “*Palmyreni 'Fabella Aenaria'*. – *La 'Farsa Enaria' de Palmireno (1574)*”: *TeatrEsco*, 0 (2003): <<http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/textos/Fabella%20%C6naria%20txt%20corr.htm>>.

⁴ Julio Alonso Asenjo, *La 'Tragedia de San Hermenegildo' y otras obras del teatro español de colegio*. Valencia, 1995, t. 2, especialmente en p. 468 s.

⁵ Véase J. Alonso Asenjo, Taller de *TeatrEsco*, 2015, “Fiestas en Valencia, 1628, por la beatificación de los Protomártires de Japón”.

vísperas y apareció tan hermosa que dicen personas entendidas que ni se vio en Valencia iglesia más bien aderezada, ni se verá. En cada capilla había un rico, suntuoso [sumptuoso] y hermoso altar, cada uno con diferente traza. Atendió al del altar mayor y San Ignacio el P. Culla y Hermano Miguel Garcés. A San Francisco de Borja, el virrey D. Fernando de Borja⁶; al de San Francisco Javier [Xavier], el P. Francisco de Cortes; al de San Luis, el P. Vilar; la Concepción, el Hermano Lorenzo Veá; el Cristo, el P. Sanz; los Vicentes, el P. Garrigas.

Cantose primero un *Te Deum laudamus* y, luego, Vísperas, a que asistieron los Inquisidores. Salimos al *Te Deum* los de casa con luces y con cruz delante.

A la noche, se disparó un grandioso castillo que se plantó en el Mercado⁷, al salir de la calle de la Gralla, enfrente la iglesia de la Casa [Profesa]⁸; salió a cuenta de la Ciudad⁹, y bien.

⁶ Virrey de Valencia, de 1635 a 1640, era D. Fernando de Borja y Aragón, II conde de Mayalde y príncipe de Esquilache, hijo de Juan de Borja y Castro, I conde de Mayalde y de Francisca de Aragón y Barreto, condesa de Ficalho, y nieto por parte paterna de San Francisco de Borja y Leonor de Castro Mello y Meneses. Su abuelo, Francisco de Borja y Aragón fue el IV duque de Gandía, I marqués de Llombay, fue después Superior o Prepósito General de la Compañía de Jesús, beatificado en 1624 y canonizado santo en 1671. Se repite el nombre del Virrey y Capitán General al principio de la *Relación compendiosa* en fol. 1v.

⁷ La *Plaza del Mercado* (frente a la Lonja, como hoy), por su amplitud, era el lugar tradicional de los grandes espectáculos, combates, suplicios y tumultos. Cf. V. Boix, *Valencia histórica y topográfica*. Valencia, Imprenta Rius, 1862, t. 1. 25-31.

⁸ *calle de la Gralla, enfrente la iglesia de la Casa*: el nombre de la calle puede al pronto sugerirnos el valor castellano de la ‘grajilla’ o ‘graja’; pero el lugar en que se sitúa, zona urbana señalada con nombres de gremios u oficios, invita a pensar en uno de estos o en un producto elaborado por alguno de ellos, que, en este caso, habría sido un instrumento musical parecido a la dulzaina, todavía en uso con este nombre en fiestas populares de Cataluña, *grall* o *gralla*, conocido en castellano como ‘chirimía’. No he logrado referencias a esta calle en el callejero moderno de Valencia, de donde ha desaparecido, se diría que a la par que la denominación del instrumento, ni en los planos de Valencia de A. Marcelli o Mancelli, 1608, o de V. Tosca, 1704, que no escriben el nombre de muchos lugares menores. Tampoco, pese a su detallismo, en Vicente Boix, *Valencia histórica y topográfica*. Valencia, Imprenta Rius, 1862. No parece que deba identificarse con la actual calle de Cordellats (o Cordeleros), que Boix reconoce como muy antigua y aún se mantiene, por la que la Casa Profesa de la Compañía y aun la moderna, a través de la antigua “Plaça de les Panses”, se comunica(ba) con la Plaza del Mercado. Ni su mayor cercanía a la C/Bosseria / Bolsería y alejamiento de la Casa de la Compañía, ni la falta de documentación de su nombre antes de 1658 recomiendan identificar la C/ de la Gralla con la de En Colom (Boix, l. c. 267s). En todo caso, por las fechas de 1640, en el Plano de Tosca quedan varias calles sin nombre en las traseras de la Lonja, por la actual Plaza del Dr. Collado, que comunican con la del Mercado, aunque quedan algo más lejos que la antes mencionada. Por ahí podría haber estado la calle de la Gralla, hecho que podría ilustrar la paciente consulta del Tribunal del Reposo y que no contradice la otra mención de esta calle de la Gralla, por Gaspar Antist en las *Memòries de coses senyalades que s’han seguit en la present ciutat y regne de València, comensant en lo mes de agost de l’any MDLV* [1555], ms. que se conserva en el Archivo del Real Colegio Seminario del Corpus Christi de Valencia, publicado por Joaquim Martí Mestre en “Les Memòries del cavaller valencià Gaspar Antist (s. XVI). Edició i estudi lingüístic”: *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 73, 1997, pp. 235-272, en p. 265. Aquí, en la sección 114, se encuentra el topónimo “Gralla” junto a otros, de este modo: “[...] Gralla, per lo portal dels Serrans, y la plassa de Sant Berthomeu, y lo carrer de Cavallers, fins a la plassa del conte de Oliva”, hoy Plaza del conde de Buñol (V. Boix). Pero en el manuscrito el término va precedido de un espacio vacío con pérdida de elementos de un recorrido; además, el término siguiente, “portal dels Serrans” o “Puerta de los Serranos” está relativamente alejado y de modo que aparta del resto de lugares indicados, por lo que cabe sospecha de error: “portal” por “carrer”, pues la Calle de Serranos comienza efectivamente junto a la superviviente torre de la antigua iglesia de San Bartolomé (desde la Plaza de Manises). A partir de estos datos, no resulta fácil precisar la situación exacta de esa calle de la Gralla, aunque, por conjetura y con la ayuda del dato de esta “Memoria de algunos casos...”, quedaría, mejor que saliendo de la actual calle del Sagrario de la Compañía, por las calles de Burguerins y D’Álvarez, saliendo más al Este por el Carrer Estret de la Companyia, c/ de la Sènia o Cenía, a la actualmente llamada de



Plano de Valencia de Enero de 1812 (Mariscal Suchet)

Martes, a 31, dijo [misa] de pontifical el Arzobispo, don fray Isidoro Aliaga¹⁰; asistió el Virrey y los Jurados¹¹. Comieron en casa el Virrey y el Arzobispo; tuvo en la mesa el primer lugar el Virrey¹².

Hizo la fiesta la Congregación “*Els Cavallers*”.

[fol 5r.]

Hubo luminarias y señaló la ciudad premios a los mejores de 8 libras, 6 y 4 libras, en un pregón muy honorífico que hizo unos días antes.

Miércoles, predicó el P. Antonio Xarque. Hizo la fiesta el hijo del virrey, D. Francisco de Borja¹³.

Jueves, no hubo fiesta por la Porciúncula.

Viernes, predicó el P. Sanz.

Sábado, el P. R. Vicente Salinas.

Este día, que fue a 4 de agosto, día de Santo Domingo, comenzaron las fiestas de nuestro Colegio de San Pablo por la tarde, con un carro triunfal que pareció divinamente, así por lo bien que iba adornado, todo él chapado de plata a trechos, que deslumbraba, como por el acompañamiento que llevó, que fue mucho y bueno. Iban todos con caretas y en el carro iban cinco que representaban la Fe, la Compañía, etc. Iban echando por las calles papeles impresos de redondillas, explicando el título de la fiesta. Imprimiose por esto una resma. Dijeron loas y

Generoso Hernández, que da a la Plaza del Dr. Collado, justo detrás de la Lonja. (De aquí, por la C/ de Pere Compte o de Ercilla, se sale a la Plaza del Mercado).

⁹ *salir a cuenta de*: ‘cargarse en la cuenta de’; aquí, del Ayuntamiento. Probable valencianismo / catalanismo. Hoy se emplea con otro significado: ‘convenir’, ‘resultar más barato un gasto’, etc.

¹⁰ *Fray Isidoro Aliaga*, nacido en Zaragoza el 2 de febrero de 1568, O. P., fue arzobispo de Valencia de 1612–1648; en agosto de 1640 tenía 72 años.

¹¹ *los Jurados*, que eran seis, formaban parte del *Consell Secret* (‘Consejo Secreto’) que era el órgano directivo de la ciudad de Valencia, en el cual el *Consell General* había delegado la mayoría de sus funciones.

¹² El virrey tuvo que participar, en razón de su prosapia, con generosidad. En la Relación leemos que, aparte de ocuparse del altar de su abuelo en la iglesia de la Casa Profesa, prestó su cuadrilla de mulas. La nota sobre el lugar ocupado en la mesa puede que sea una velada alusión al enfrentamiento entre ambas máximas autoridades sobre la inmunidad eclesiástica.

¹³ *el hijo del virrey* de 1635 a 1640, es decir, de D. Fernando de Borja y Aragón.

convidaron a la fiesta en el Real¹⁴, en el Palacio del Arzobispo¹⁵, sin apearse del carro. No dijeron delante [de la Casa de] la Ciudad por cierta ocupación que tuvieron los Jurados, por la cual no se pudieron hallar juntos; pero díjose la Loa en medio de la Plaza de la Seo, en donde, aunque encubiertos, se hallaron algunos Jurados, síndico, etc.¹⁶



Antonio Mancelli, Plano de Valencia, 1608. 1. Colegio de S. Pablo. 2. Puerta de S. Vicente. 3. Pza. de la Seo. 4. Arzobispado. 5. Ayuntamiento. 6. Inquisición. 7. C/ Caballeros. 8. C/ Bolsería. 9. Casa Profesa. 10. Pza. del Mercado. 11. C/ Mar. 12. Pza. Convento de Predicadores / Sto. Domingo (Tetuán). 13. El Baluarte. 14. Puente del Mar. 15. Palacio Real. 16. Puerta de Serranos.

Domingo, a 5, hubo en la iglesia misa solemne y sermón que predicó el P. Martín Pérez. A la tarde, música y un emblema que dijo el [fol. 5v] Hermano Güells.

¹⁴ Real o Real Palacio, situado extramuros, allende el río, en el actual parque Jardines del Real o de Viveros, donde pueden verse algunas ruinas de lo que fue.

¹⁵ Entonces como ahora, situado junto a la Seo o Catedral, en la Calle / Carrer del Palau (Palacio), n.º 2.

¹⁶ No debe extrañar el hecho, pues el Ayuntamiento o Casas de la Ciudad estaba entonces en el arranque de la C/ Caballeros, donde hoy están los jardincillos del Palacio de la Generalidad Valenciana.

La iglesia para este día se puso muy hermosa. El altar mayor, con mucha traza. Púsose en la iglesia la lámpara del Archiduque que está en San Andrés. En la plaza¹⁷ se levantó un suntuoso [sunptuoso] altar, arrimado a la portería, delante el cual ardían 17 lámparas de plata muy limpias, que lo estaban para este fin.

A la plaza y la calle hasta la portería vieja y, más adelante, hasta casa. La Vicecancellería¹⁸ sirvió de claustro; envelose y adornose de cuadros, paños, jeroglíficos, laberintos y, del altar de la plaza y destas calles adornadas, gustó mucho la gente. Estuvo todo este aderezo [adrez] domingo y lunes hasta medianoche.

Dijo la misa el canónigo Morlá, y comió en el refectorio [refitorio], y todos los letrados y procuradores del Colegio y los Padres y Hermanos de la Casa Profesa.

Lunes, no hubo sermón en el Colegio sino en la casa. Predicó el P. Vilar.

A la tarde, hubo en el Colegio oración latina y castellano¹⁹, etc. Hízola el Hermano Gerónimo Simón. Hubo también música.

Martes, predicó en la Casa el P. Feliciano Pasqual y, por la tarde, se representó una comedia en el colegio, que salió escogidamente. Compúsola el Hermano Josef de la Justicia. Pareció bien a todos tanto el verso como el aire de los representantes. Fue la comedia una breve suma de lo que la Compañía ha hecho en su primera centuria. Re- [fol. 6r.] presentose en la iglesia. Hubo mucho ruido y confusión por entrar a verla, por ser estrecha la iglesia.

Este día, a la noche, se dio fin a la fiesta con los fuegos que hizo este colegio. Armáronse sobre el portal de San Vicente²⁰, en donde todos los gozaron bien. Y parecieron mejor que los de la Casa [Profesa].

¹⁷ Plaza junto al Colegio de san Pablo, lado NE, en un ensanchamiento de la Calle de San Pablo hacia las actuales del Convento de San Francisco y del Arzobispo Mayoral. A ellas se refiere el autor de la *Relación compendiosa...* cuando, aunque el espacio se distribuyera entonces de otra manera (véase el Plano de Mancelli, Ilustración n.º X) dice: “Las calles circunvezinas al collegio, que están en forma de claustro...” (fol. 4r).

¹⁸ Ms: *Vicecancelleria*

¹⁹ Ms. *oracion latina y castellano*: oración en latín y en castellano.

²⁰ Lo mismo que Puerta de San Vicente.

II.

Relación compendiosa de las Fiestas que hizo el Colegio de San Pablo de Valencia al cabo del primer centenario que cumplió la Compañía de Jesús²¹.

II. 1.

Presentación:

El texto manuscrito de esta *Relación compendiosa* ocupa 8 hojas en cuadernillo, en 4º doblado, 30 líneas por cara, sin paginar. Su grafía es fina, limpia y regular y su estilo claro. Sin embargo, la tinta negra en que se escribió, corrida como se dijo, hace muy penosa la lectura. No sin esfuerzo he podido rescatar íntegramente el texto, excepto cuando en un caso falta el papel y no me ha bastado el contexto para suplir la pérdida de signos gráficos y, en otro, cuando con dudas rindo lo que parece un hápax (“perdederas”).

El autor de la *Relación* es el P. Juan Bautista Morlá, jesuita, que no debe confundirse con un contemporáneo y homónimo suyo, fraile agustino, que en 1631 era prior del convento de Nuestra Señora del Socorro de Ciudadela (Menorca), ni con el rector de la Universidad de Valencia, canónigo y calificador del Santo Oficio, doctor Jerónimo Agustín Morlá, que participó en estos festejos (fol. 3v). De nuestro jesuita, de momento, no sabemos nada más.

En las celebraciones de efemérides, los Colegios de la Compañía de Jesús coinciden en lo fundamental con otras instituciones educativas. Así es en el uso de carros triunfales en un paseo y en el de disfraces o máscaras para organizar mojigangas callejeras. En su estatismo, este carro encierra la representación del *Triunfo de la Fe*, representada en figura por “un muchacho de hasta 16 años”, acompañado por dos niños que ocupaban la grada superior del carro, que encarnaban a la Compañía y a la Sabiduría, que funcionan realmente como hendíadis: el colegio de la Compañía de Jesús aporta a sus alumnos la sabiduría para que estos se comprometan en la victoria de la fe. Como opimos despojos de ese Triunfo, allí estaban los reyes del Japón, de la India y de la China, “que con ricos vestidos representaban su grandeza”. Y la de la Compañía, así como su poderío, que no representaban menos las poderosas mulas del virrey, Fernando de Borja, ya él mismo de eficaz recordación. Coincide, pues, el Colegio en el instrumento, pero sobrepuja a cualquier otra institución en belleza y señorío. ¿Y qué decir de los hasta 100 estudiantes a caballo, con mascarillas o disfraces, siguiendo el guion del Capitán de Loyola, un

²¹ *Relación compendiosa*, etc. aparece como título. Al final, en fol. 8v se lee: *Relación de las fiestas [que] hizo el / Colegio de S. Pablo – en el primer centenario de la Compañía año 1640, por el P. Juan Bautista Morlá.*

clarín sonoro y, abriendo brecha, tres juegos de música militar en tropa de ministriles, estos cedidos por el Ayuntamiento? - Que todo lo cual ya quisieran para sí los mejores gremios ciudadanos.

Dorado escuadrón con trono de oro constituido en legado ante el Palacio Real, a cuyo huésped, el Virrey, desde un caballo, un muchacho invita a asistir a la fiesta con un “breve diálogo”, como, después, con una loa se hará con el Arzobispo; y finalmente, otro niño repite su invitación, en un coloquio, para agradecer al Ayuntamiento los beneficios recibidos, que en cualquier momento podían verse acrecentados²². Fueron más de cuatro horas de pompa ante los Grandes y en medio de una muchedumbre ansiosa del brillo de la riqueza, y sin incidentes, con esperanza de poder asistir al día siguiente, según decían las octavillas lanzadas al viento, a un espectáculo gratuito no menor que el que podían contemplar en las representaciones del Corpus Christi.

Para el día siguiente, el Colegio había “convertido su iglesia en breve cielo”, con colgaduras y con un san Ignacio que para sí quisiera la iglesia *del Gesù* romana, gran altar central y altares laterales, relicarios, ramos y láminas costosas; con su misa celebrada por el Rector de la Universidad, acompañado de sus estudiantes y demás ministros que le ayudaban, junto a los Jurados de la ciudad y los Cabildos eclesiástico y secular: poder junto a poder se juntaba con el del saber y del mando. Y no menos brillaba la plazuela contigua con su altar rematado con un cuadro de Nuestra Señora ante el cual ardían no menos de 17 lámparas de plata. Y la plazuela se prolongaba, ahora sí, con la propia exhibición de las Letras y las Artes, en forma de poesías, jeroglíficos que eran verdaderos cuadros; con bordados y pinturas de los mártires y los escritores de la Compañía en sus cien años. Se añadió, por la tarde, la variedad de la música de coros e instrumentos, así como la exposición y explicación desde el púlpito de un emblema “muy ingenioso y bien dispuesto”, que se debió, según nos decía la *Memoria*, el Hno. Güells. Todo ello quedó a merced de la multitud ciudadana, añadiéndosele el gran atractivo de una “oración”, o sermón, o discurso religioso con las campanillas de alguien ya volando con alas de la Fama.

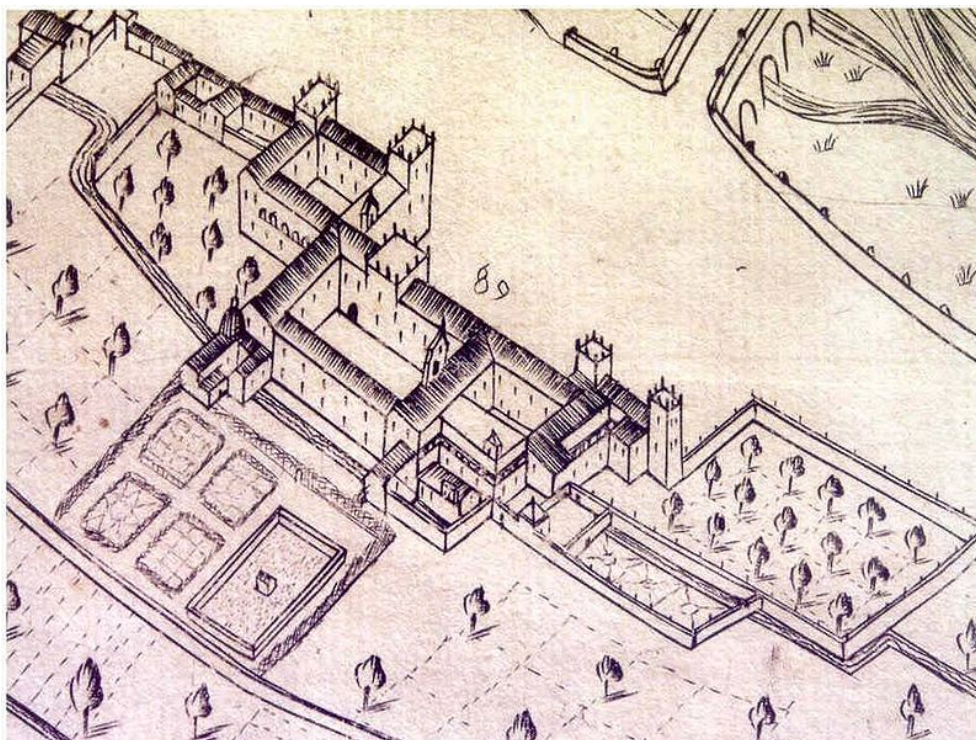
Pero lo mejor estaba por llegar, si hemos de creer al espacio que el relator concede al festejo, prácticamente el 50% de su esfuerzo gráfico: era el Coloquio o también llamado Diálogo y aun, en la *Memoria*, “Comedia” de “*Las victorias de la Fe*”, para cuya representación se había liberado la iglesia del colegio de lo que pudiera distraer al público. Era una obra al estilo del teatro de los jesuitas, después de su asimilación de la comedia barroca española y con

²² Algunos años más tarde, en 1670, la Escuela municipal de la Compañía se convertirá en un cotizado y prestigioso Seminario de Nobles, cuyo patronato corresponderá al Municipio.

los ingredientes de lo mejor del teatro hagiográfico y aun sacramental: en tres actos, con sus personajes de la más encumbrada nobleza y seriedad junto con el gracioso (“la sal de los discursos”), figuras históricas, junto a personificaciones y alegorías y un aire de tragedia, pues la acción enfrentaba a dos aguerridos e irreconciliables bandos: el capitaneado por la Fe o la Compañía (tanto monta) que mostraba a Canisio, Campiano, Aquaviva y Mastrillo, y el “banderizado” por Luzbel, del que son una parte gentiles (los reyes de China, Japón e India); otra, cismáticos (Isabel de Inglaterra) y la tercera, herejes (Calvino y Beza). Trábase el combate, hay bromas y juegos y largos parlamentos para dar a conocer los “varones más eminentes, los mártires más señalados, los escritores de mejor pluma, que ha tenido en su primer siglo la Compañía” (fol. 7r-v).

Las galas del espectáculo fueron muchas; los niños actores “todos muy de sazón”; la amenización mediante música y varias danzas, que entretuvieron al público las tres horas que duró el espectáculo. Y la traca final con una rica pirotecnia de cohetes y el repetido estruendo de salvas de mosquetes.

De describirnos todo eso y más (un emblema explicado en la iglesia por el Hno. Güells, un discurso / oración latina y en castellano del Hno. Jerónimo Simón, las composiciones de los estudiantes expuestas en el claustro, ingeniosos jeroglíficos, laberintos, cuadros / o pinceles “de mucha gala y arte” y “ricos tapices” y paños) y, especialmente, con detenimiento, la Comedia se encarga la compendiosa *Relación* que sigue.



El Real o Palacio Real de Valencia (Plano de Mancelli, 1608)

II. 2.

Texto de la***Relación compendiosa de las Fiestas que hizo el colegio de San Pablo de Valencia al cabo del primer centenar que cumplió la Compañía de Jesús.***

[fol. 1r] Después que lunes, a 30 de julio, por la tarde, dio principio la Casa Profesa desta ciudad, con el *Te Deum laudamus* y Vísperas solemnes [solenes] de la Iglesia Mayor, a la octava que sucedió después, reconociendo a Nuestro Señor las mercedes que en este primer siglo se ha dignado hacer a la Compañía para obligalle con este agradecimiento tan debido las continúe con la misma grandeza en los siglos que han de venir, salió también a la parte de este gran desempeño el Colegio del apóstol San Pablo, que tiene en esta ciudad la Compañía, fundación del tiempo de San Ignacio, nuestro padre, y aun de los primeros de España, y que, entre los de esta Provincia de Aragón, se levanta con título de Máximo.

Comenzó, pues, su fiesta este Colegio, sábado, a 4 de agosto deste año de 1640, día del Patriarca Santo Domingo: serían como las 4. de la tarde cuando se dejó ver, delante la Puerta de San Vicente²³ (que es el principio de una de las mayores calles desta ciudad y más vecina a nuestro colegio), un carro triunfal de vistosísimo artificio fundado sobre una semejanza de bajel [vaxel]. Ladeábanle muchos mascarones y en puestos diferentes seis Ninfas de hermosísima hechura y vistoso ropaje. En los encajes y molduras que lo cercaban se dispu- [fol. 1v] sieron varios florones con visos de oro y plata, que entre vivos colores sobrepuso la curiosidad del pincel. Levantábase en la popa del carro un dosel que cubría una silla de terciopelo carmesí: este fue el asiento de la Fe triunfante. Representola un muchacho de hasta 16 años, vestido de lama²⁴ de nácar con flores relevantes, mucho adorno y muy rico en el tocado; salió tan favorecido del talle y de la gala tan airoso y aun tan disimulado que todos le juzgaron mujer. Con igual hermosura femenil, ocupaban dos niños la grada superior, vestidos de lama costosísima de nácar, con labores entretejidas de oro, muchas flores en el tocado, muy airoas, si bien escondidas en parte bajo la gala de dos sombreros vistosos de color, guarnecidos de oro, con plumas blancas tendidas a lo largo. El de mano drecha representaba la Compañía; el

²³ *Puerta de San Vicente*, situada entonces en la muralla, en el cruce de la calle de San Vicente con las actuales de Játiva y Guillén de Castro, entre la actual Plaza de San Agustín y el Camino Real, que seguía hacia el Sur ya extramuros. Ver el Plano de la ciudad de Valencia realizado por Antonio Mancelli, 1608.

²⁴ *lama* es, según el *Diccionario de Autoridades* “cierta tela de oro o plata”.

segundo, la Sabiduría; y en las siguientes dos gradas, por despojos y²⁵ triunfos de la Fe, iban los reyes del Japón, India y China que, con ricos vestidos, representaban su grandeza. Tiraban esta máquina grande las seis mulas de la carroza del Excelentísimo Señor Don Fernando de Borja, Visorrey y Capitán General que era a la sazón deste Reino²⁶.

Inmediatos [immediatos] a la grandeza deste Triunfo iban hasta cien estudiantes de a caballo, muchos dellos en muy lucidos y castizos, todos con mascarillas, que con la variedad de los trajes, mucho orden y compostura que guardaron, dieron nuevo lustre a la [fol. 2r] fiesta. Seguían estos un guion de tela de plata con una imagen de pincel de Nuestro Padre San Ignacio, levantado sobre un astil dorado, con dos hermosos pendientes que llevaban las dos máscaras que se seguían²⁷. En medio desta caballería disfrazada, iba un clarín sonoro, con su capote de campaña, despertando el brío de todos con su aliento. Los más lejos y más delante iban tres juegos de música militar, en tropa de ministriles, trompetas y atabales con sus ropones colorados como ministros y oficiales de la ciudad, de la misma manera que acostumbran en los paseos grandes y en las entradas de los Reyes. Vinieron enviados liberalmente por los señores Jurados, haciendo ese favor a la Compañía.

Partió, pues, este Triunfo, muy en orden, para el Palacio Real del Excelentísimo Señor Don Fernando de Borja²⁸, a quien dijo un muchacho muy airoso, dende el caballo, todo el asunto [asunto] de la fiesta, convidándole para ella con un breve diálogo en que se ciñeron sus muchas alabanzas, agradeciéndole de parte de la Compañía sus grandes favores con que siempre la honra. De allí dio la vuelta por fuera la ciudad, hasta entrar por la Puerta que llaman Serranos al Palacio del Ilustrísimo Señor Don Fray Isidoro Aliaga, Arzobispo desta ciudad²⁹, donde todos hicieron alto. Y otro niño, también de su caballo le echó una loa cifrada en sus grandezas, convidándolo todos asimismo para aumentos de la celebridad. Pasó de allí a hacer el mismo reconocimiento a las Casas de la Ciudad³⁰, relatando otro niño muy galante, sin perder el [fol. 2v] caballo, los beneficios que tenía recibidos la Compañía por su cuenta, suplicándola³¹ todos, en forma de coloquio, la asistiese, honrando su primer centenar. De aquí, tomó el camino para volver al término de donde salió. Prosiguiendo lo que quedaba del paseo,

²⁵ Un borrón cubre una única letra, cuya forma (prolongación hacia abajo), junto con el contexto nos invita a leer como y.

²⁶ Sobre el *Visorrey* o Virrey, *vid. supra* nota n.º 6.

²⁷ *pendientes*: las partes inferiores de los estandartes y banderas (*DRAE*).

²⁸ *Palacio Real* estaba extramuros de la ciudad y allende el río, en los Jardines del Real o de Viveros, de cuya construcción aún pueden visitarse ruinas.

²⁹ Palacio del Arzobispo, junto a la Catedral, en la Calle del Palau [Palacio], 2. Don fray Isidoro Aliaga, O. P., había nacido en Zaragoza en 1568 y era arzobispo de Valencia desde 1612.

³⁰ *Casa de la Ciudad* o Ayuntamiento, sito entonces en el arranque de la Calle de Caballeros, donde ahora está el jardincillo anejo al Palacio de la Generalidad, frente a la Calle del Reloj Viejo.

³¹ *suplicandola*: a la Ciudad; *la asistiese*: a la Compañía.

por las calles y plazas más anchurosas y más públicas, llegó al fin al Colegio entre dos luces, habiendo durado la pompa deste Triunfo más de cuatro horas cumplidas.

El concurso de la gente que había por las calles, la apretura y ondas que hacían con su porfía los de a pie, el número y embarazo de los coches, la prevención de balcones y ventanas fue sin duda de los mayores que ha tenido en sus regocijos esta populosísima ciudad: igualando sin duda esta multitud numerosa los aplausos con que recibieron este pregón alegre lleno de admiración y novedad.

Viose este día la milagrosa Providencia de Dios nuestro Señor mediante la intercesión de San Ignacio, nuestro padre, a que se atribuyeron los felices sucesos desta jornada peligrosa, temida de muchos como tal, atendiendo al bullicio de los muchachos de a caballo y poco ejercicio en regillos y tenerse contingencia en perderse algunas joyas y aun la salud de algunos, que era fuerza atender a todos cabos sin perdonar a cansancio y a sudor. S[*e vio*]³² más esta misma³³ Providencia, porque los niños del carro, para mayor alborozo de la fiesta, esparcían varios motes impresos que explicaban el intento del Triunfo y, para cogellos, se arrojaba la gente atropellándose tan sin [fol. 3r] tiento que muchas veces se sacaron muchachos deshechos de entre las ruedas del carro sin lesión, siendo este casi un peligro continuado mientras duró la vuelta, pues todo ese rato duró el abalanzarse a los papeles, sin advertir su riesgo. Quiso, pues, San Ignacio, nuestro padre, sacarnos a paz y a salvo en todo, dándonos una tarde regocijada y sin azar.

Domingo a .5. amaneció la iglesia convertida en un breve cielo, sin derogar la estrechura a la curiosidad. La riqueza, el adorno, la disposición, guiados del mayor acierto posible, co[m]petían en paredes y altares. Los huecos de los arcos que estaban libres de los dos órdenes de hermosas colgaduras que ceñían con proporción el templo (en que había algunos bordados muy vistosos) se llenaron de batientes, pinceles y espejos guarnecidos de plata y, a trechos, florones muy lucidos.

En el altar mayor se dispuso un tablado que cogía todo lo que es agora presbiterio, levantándose de la mesa del altar muchas gradas proporcionadamente hasta el nicho donde suele estar la imagen de masonería³⁴ del apóstol San Pablo; este día tuvo por bien el grande apóstol dar su puesto a San Ignacio, nuestro padre, pagándole con admitille un día el hospedaje que recibe en casa del Patriarca tantos años. Estaba el santo con alba rica y casulla bordada, echada sobre los hombros una cadena de diamantes de inestimable valor. La diadema era toda

³² Ms: *Salio*, pero ver inicio del párrafo.

³³ Ms: *esto mismo*.

³⁴ *de maçoneria*: de obra.

de joyas tan ricas como bien dispuestas, saltando tan vivos los diamantes a los ojos, que más parecía estaba coronado [fol. 3v] de las luces del sol que del adorno precioso que tenía. En la mano derecha, un báculo de plata con la cruz patriarcal y en la otra, el libro de las Constituciones, muy vistoso. A los dos lados se levantaron otros dos grandes altares que se correspondían, haciendo estado³⁵ a todos en medio, rematándose con los dos reliquiarios tan insignes que gasta este colegio, entretejiéndose varias piezas muy ricas, muchas láminas costosas de Italia con cantidad de luz competente y ramos exquisitos; las gradas y mesas destos tres altares con festones.

Este día hubo solemne [solene] oficio y música de la capilla mayor. Dijo la misa (por ser este Seminario de letras tan antiguas) el Rector de la Universidad, el señor Doctor Gerónimo Agustín Morlá, canónigo de la santa Iglesia y calificador del Santo Oficio, quedándose después a comer con todos sus estudiantes y demás ministros que le ayudaron al altar³⁶. Predicó el P. Martín Pérez de Unanua con el acierto y madurez que sus canas y muchas letras (conocidas ya por el molde de la estampa) nos aseguran³⁷. Estuvieron los señores Jurados en sus sillas, en forma de ciudad³⁸, autorizando con su presencia el puesto, con otra mucha Nobleza y gran concurso de Cabildo eclesiástico y secular.

Su excelencia el Sr. Virrey estuvo bajo una celosía en la tribuna, por su indisposición³⁹.



34 y 63.. C/ San Pablo y plazuelas adyacentes al Colegio. 22. Portal de San Vicente (hoy Plaza de S. Agustín)

³⁵ *haziendo estado*: entendemos aquí la expresión con el valor de ‘acoger’.

³⁶ En el folio 6v de otro documento conservado también en la Caja 225, que contiene esta Relación, encontré que este canónigo Morlá falleció el 12 de marzo de 1642, dejando en herencia su librería y “alhajas” al Colegio de San Pablo.

³⁷ Martín Pérez de Unanua nos consta como Provincial de la de Aragón en 1646 (en documento de la Caja 225, ARV, Clero, Leg. 99); y seguía siéndolo en 1648, según Vicente Arcayna, *Apuntamientos de lo sucedido en Valencia particularmente en la casa profesa de la Compañía de Jesús de los últimos de julio en adelante, año 1647*. Dedicatoria al Provincial de Aragón, Martín Pérez de Unanua, fechada en Valencia a 2 de febrero de 1648, según Antonio Mestre, “Manuscritos de humanistas e historiadores (s. XV-XVII) conservados en el fondo mayansiano del Patriarca”, p. 261: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5016/1/RHM_06-07_14.pdf.

³⁸ *en forma de ciudad*: como Corporación.

³⁹ Esta frase se escribió al margen.

En la plazuela contigua a nuestra iglesia se armó un altar espacioso que se integraba de tres sobre un tablado levantado del suelo doce palmos. El artificio de cada uno era extremado [estremado] y la disposición singular con un generoso desahogo que, sin [fol. 4r] confundirse ni ofuscarse las piezas tan ricas y hermosas que tenían, se gozaban sin embarazo de los ojos; arrimáronse estos altares al testero de la pared de la portería nueva (sirviéndonos estos días por la antigua), y siendo todo bien menester. En la eminencia de en medio estaba por remate un pínzel, sin duda de lo mejor desta Corona: era de la virgen Nuestra Señora, coronada de serafines, cosa grande. Hacíale sombra un dosel riquísimo de terciopelo carmesí bordado. En las de los colaterales había dos cuadros, uno de San Ignacio, nuestro padre, otro de Francisco Javier [Xauier], iguales en proporción al de la Virgen y no inferiores en lo delicado del pínzel. Las cruces, reliquiarios, custodias, ramos, candeleros, cuerpos de plata y otras curiosidades no sacadas a luz y hasta este día, de que estaban sembrados a compás, no se fía a la pluma, porque no se sujeta a descripción. Ardieron delante estos altares 17 lámparas grandes de plata (a más de otra de extremada grandeza y rica hechura que pendía en medio del cuerpo de la iglesia), y puestas con tan grande invención que parecía⁴⁰ estaban encomendadas en el aire.

Las calles circunvecinas al colegio que están en forma de claustro substituyeron por el nuestro que, así por la decencia como por la incapacidad, quedó estos días sin adorno. Colgáronse estas calles de ricos tapices y, a sus trechos, varios pinceles de mucha gala y arte, interponiendo variedad de poesías, muchas en número y en los asuntos [assunptos] exquisitos, con gran [fol. 4v] copia de hermosos jeroglíficos [jheroglíficos], pues muchos dellos se pintaron al óleo sobre papel dorado; en los otros papeles ingeniosos había cuatro confusos laberintos que, trepado⁴¹ el papel, enredaban letras de oro y sedas de colores, siendo a un tiempo laberintos de la vista y del ingenio. Entre estos papeles, y sobre los tapices, corrían dos hileras bien largas de cuadros así de los Mártires de la Compañía, como de algunos de los escritores insignes deste siglo, con otros de peregrina hechura que suspendían la admiración. Prevínose el calor cuanto pudo la industria en aquel tiempo. Así, cubriendo las calles y plazuela con largos

⁴⁰ Ms: *pareçia** *esta/uan*: donde el asterisco está por un borrón que no saca de dudas en cuanto a que lo sea voluntario o si se debe a un corrimiento de la tinta sobre *n*. Si el espacio entre el fin de esta palabra sin *n* parece más grande de lo normal, también puede deberse a que el amanuense ya había previsto la división de *esta-uan* en fin de línea.

⁴¹ *trepado*: guarnecido con trepas, es decir, con adornos en la orilla de un vestido, que van dando la vuelta por ella.

incesos⁴², telas para la defensa del sol, como refrescando la tierra algunas veces con muchas *perdederas*⁴³ de agua.

Ese mismo día, por la tarde, hubo variedad de música en la iglesia, de voces e instrumentos, y entre las cuatro y cinco de la tarde recitó un Hermano teólogo dende el púlpito un emblema⁴⁴ muy de ocasión, muy ingenioso y bien dispuesto.

Aunque este día se había de concluir la fiesta, pareció a todos *venz[.....]s*⁴⁵ por alargar la celebridad hasta el lunes siguiente, que era la fiesta de la gloriosa Transfiguración, así por no malograr [mallograr] tan en breve un cuidado tan largo y tan vistoso, como por dar lugar al concurso de la gente para que lo gozase más de espacio, pues día y noche apenas se podían vadear las calles del contorno. A la tarde, hubo en la iglesia la misma variedad de instrumentos y alhajas que el domingo, con una [fol. 5r] oración elegante que dijo otro Padre teólogo, y estaba prevenida para recitarse en la Casa Profesa el día del santo. Tuvo un' audiencia⁴⁶ muy grave y numerosa, con asistencia de los señores Jurados, que, por dos veces, nos añadieron nuevas obligaciones a las antiguas, haciéndonos los favores a pares.

Martes siguiente, que contamos .7. de agosto, aparecieron despejadas las calles y plazuela de todos sus adornos, hasta los altares de la iglesia, quedando solo las colgaduras más levantadas, disponiéndose todo muy aprisa para el coloquio, que se representó aquella tarde, cuyo asunto era: *Las victorias de la Fe*. Dispusiéronse entre catorce personajes, cuyos nombres eran: la Fe, la Compañía, Canisio, Campiano, Rodolfo, Marcelo⁴⁷, Luzbel, Isabela,

⁴² *hincessos*, como *incesos* quizá metonímicamente por *pasos*, con el significado de *trechos o espacios de recorrido*.

⁴³ Ms: *per dederas*, por el contexto y aun por sugerencia de la forma, parece un término para designar un recipiente como herrada, cubo o regadera, pero no hemos dado con la forma en este sentido en los diccionarios consultados.

⁴⁴ Ms: *emblem ma*. En la *Memoria* se nos dice que este era el Hno. Güells.

⁴⁵ Ms: *venz.....s*, falta papel y, con ello, el resto de letras de la palabra, que no se me ocurre.

⁴⁶ Ms: *vn aud.*^a

⁴⁷ Corresponden: Pedro Canisio, originariamente y como holandés, Pieter Kanijs (1521-1597), teólogo famoso llamado "Martillo de los herejes" por la claridad y elocuencia con que criticaba las posiciones de los cristianos reformados en Alemania; a Edmundo Campiano, inglés, 1540-1581, jesuita, que desplegó una gran actividad religiosa contra la Iglesia de Inglaterra y a favor de la Católica Romana y del Papa, como la única fe verdadera, incitando a muchos católicos a permanecer leales a su fe; por ello fue apresado y ejecutado por orden de la reina Isabel I; Rodolfo Acquaviva, italiano, director de la misión católica en la isla de Salsete (Maharashtra, India) en 1583 con otros jesuitas (se nos ha documentado un representación en Valladolid, obra del P. Escobar y Mendoza — 1589-1669-- con el título de *Los Mártires de Salsete P. Rodolpho Aquaviva y sus compañeros*; véase el n.º 243 del Catálogo o Base de datos de *TeatrEsco*); Marcelo Mastrilli o Mastrillo (1603-1637), italiano, muerto en Nagasaki, Japón, 1637.

Calvino, Beza, el rey de la China, rey de Japón, Indio⁴⁸, y Luque, de que era la sal de los discursos⁴⁹.

El blanco a que tiró este diálogo fue a entretejer en sus pasos las conquistas que por la fe hizo la Compañía en sus cien años, así entre herejes y cismáticos como entre gentiles. Introdújose en forma de batalla. Capitaneaba el bando de la Fe, la Compañía; seguíanla Canisio, Campiano, Rodolfo Acquaviva y Marcelo Mastrillo. La otra parte iba banderizada de Luzbel. Estaban por ella el rey de la China, el del Japón y Indios: de los herejes Calvino y Beza; de los cismáticos, Elisabeta, reina de Ingalaterra. A esta se contraponía Campiano; a los indios, Rodolfo; a los herejes, Canisio, a los demás y a todos, la Compañía.

[fol. 5v] Armore para esto un tablado capacísimo que tomó todo el presbiterio, cubierto de alfombras hasta el suelo, con sus divisiones en las cortinas, que servían de puertas para entrar y salir. Empezose con muy buena música entresacada de las mejores voces que se hallaron.

Luego dio principio al primero de los tres actos la Fe, con embozo; síguela Calvino insistiendo en que se descubra, para conocerla: declara la Fe su esencia en estar oculta, mas viendo que así la desconoce, para que se le rinda por hermosa, pacta el descubrirse, con condición que dejará la Fe. Asígurala Calvino de que ya la aborrece; la Fe entonces se desemboza tan airosa, dejándose gozar tan galante que Calvino se fue corrido y mudo. Detiene la Fe a su criado, el gracioso, que con dádivas le da noticia de los intentos de su amo en destruirla, haciéndose del bando de Luzbel y sus secuaces. Quéjase la Fe de sus traiciones. Sale a sus voces la Compañía, siguiéndola Canisio, Campiano y Rodolfo y, enterada de la ocasión, ofrécese de corazón a defenderla. La Fe lo rehúsa, por ser la Compañía aún muy niña y de muy pocas fuerzas y el contrario muy fuerte y veterano para quien tiene ya soldados más viejos y robustos. (Y aquí se alaban las Religiones antiguas). Responde la Compañía a estos cargos, y en una copiosa relación, la da de los progresos que hubo dende su nacimiento hasta la muerte de San Ignacio, con las victorias de San Francisco Javier [Xauier] entre gentiles. Ya que la Fe se inclina a cometelle la empresa, ábrese un [fol. 6r] boquerón, de donde aparece Lucifer en traje de soldado; y en confianza deste disfraz, dice a la Fe muchas calumnias contra la Compañía (donde se expresan las murmuraciones con que la persiguen sus émulos). Túrbase la

⁴⁸ Adversarios: Luzbel o Lucifer, el diablo; Isabela o Elisabeta, por Isabel I de Inglaterra; Calvino y Beza, reformadores; rey de la China, como símbolo del campo de misión que los jesuitas Michele Ruggieri y Matteo Ricci habían abierto en territorio chino en 1582; Rey del Japón, personificación de este país en el que seguía la intolerancia contra los cristianos que había llevado desde la primera persecución en que murieron los llamados los protomártires (Miki, Gotó, Kisai, 1597), hasta, en los últimos tiempos, Mastrilli (1637); el Indio, está por los responsables de la muerte de Rodolfo Acquaviva en Salsete (1583).

⁴⁹ Luque, gracioso de la comedia.

Fe; sale a las voces la Compañía con los suyos y, al darme esta satisfacción, nombra acaso Jesús, con que al punto Luzbel se desvanece como humo, dándose claramente con eso a conocer.

Trátase la pelea y que conviene que Compañía se disfrace para rendir Isabela. Ríe estos designios el gracioso que, escondido como espía al lado del tablado, razona con dichos los discursos graves. Hácensele enconradizos Calvino y Isabela; dales noticia del intento de la Compañía y Campiano⁵⁰; para irritar más la cólera a Isabela le cuenta los daños que padecen sus seguidores en Francia y Alemania dende que en ella puso el pie la Compañía, exhortándola que aplique a los principios el remedio, si no quiere llorar después el daño. Canisio que, como centinela y amante de la Fe, reconoce los puestos⁵¹, los encuentra y acomete con denuedo bizarro, con que da fin al primer acto.

Al segundo da principio Luzbel, animando su gente; la Compañía reta con la espada desnuda y, al partirse, descubre el escudo [en] que graba el nombre de Jesús, de cuyas letras sale con tramoya una bomba de fuego en muchos rayos, con que huyen todos, y Calvino que, más atrevido, quiere herirla, cae deslumbrado.

Trábase la guerra entre él y Canisio; este le vence y hiere. Calvino, corrido de su afrenta, se acaba de matar con sus manos y, con las ansias, invoca los infiernos. [fol. 6v] Acude Luzbel, maldiciendo la concordia de su gente; hállale revuelto en su sangre y, furioso contra él, le arrebatada, apretándolo entre sus brazos y, con tramoya, se hunden por el tablado los dos, que despiden bombas de fuego con estruendo. Prosiguiendo la trabazón de los pasos, descubre Isabela el disfraz de Compañía, que sale representando su martirio, abierto el pecho. Acude la Fe y, después que con tiernos afectos se le despide, saca del pecho un corazón artificial, de cuya mano, ya muerto, le toma la Fe, que, con la Compañía, lloran su pérdida. Canisio, con ruido de armas, sale alborotado; reprehende tan gran llanto por uno solo, cuando hacen los enemigos tanto estrago en los suyos, y aquí, con bizarría, describe los más insignes Mártires de la Compañía. Rodolfo, que primero peleó con los Indios, sale atravesado de una saeta; encuéntranle la Fe, la Compañía y Canisio: muere en sus manos con afectos dulces. Ábrese la cueva que primero, de donde salen Luzbel y Beza, que substituye por Calvino; llama [Luzbel] su gente. Sale Isabela, amenazando muchas muertes; síguela el Japón, blasonando de su poder, pues ya ninguno se atreve a contrastarles, y aquí se introduce Marcelo Mastrillo, ofreciéndose a su conquista. Arremeten a ellos, y queda la Fe sola, a quien halla el Chino encubierta. Túrbase con su vista, pregúntale el nombre y, al desembozarse la Fe, pagado de su hermosura, se le echa a los pies y le ofrece sus Reinos. Ya que la sigue, le impide ver su camino Luzbel, afeándole su

⁵⁰ Ms: *Calvino*

⁵¹ *puestos*: en el sentido de “disposición moral” (*DAut*): el genio o carácter.

inconstancia y proponiéndole las leyes contra los extranjeros. Con este y otros motivos cautelosos, se retracta [retrata] después de una [fol. 7r] porfía entre la Fe y Luzbel, que, con razones, le tira cada uno a su parte. Vence al final Luzbel y remátase el segundo acto.

Comienza el Tercero la Fe, animando a la Compañía, a Canisio y Marcelo para nuevas empresas hazañosas. Cuenta mucho la Compañía sucedidos en varios reinos, cuyos personajes no se introducen, y, para dar fin a sus historias [estorias], trata de conquistar con maña al Chino y a los Indios. Prosiguen los pasos y en uno se introduce dormido al Chino. La Compañía le pone delante un espejo y se esconde; despierta el Rey y advirtiéndose dentro, como ignorante de la reflexión, imagínase otro y se enamora de sí mismo; dice varios afectos de las mudanzas que corresponden a las suyas y, como no responde a sus palabras y solo menea los labios, enójase de su descortesía y, recelando, se burla dél, pone mano a la espada y, como el otro representa lo mismo, acométele con furia colérica. Sale la Compañía de repente y desármale; explica el misterio, con que, desengañado el chino, se enamora del arte y, por eso y otras curiosidades que le ofrece, le da licencia de habitar en sus Reinos.

Síguese a este otro paso burlesco, entre el gracioso (que ya antes se pasó al bando de la Fe) y los Indios, a quienes engaña con dijes y razones ridículas. Por remate, Canisio vence a Beza y le ata. Suena dentro ruido de guerra y juntamente vitoria por la Fe. Sale esta y Canisio le ofrece a Beza por despojo, al Chino y Indios. Abrázales la Fe y, con un largo discurso, cuenta los varones más eminentes, los mártires más señalados, los escritores de mejor pluma, que ha tenido en su [fol. 7v] primer siglo la Compañía, tomando de aquí motivos para coronalla. Ya que lo pone en ejecución, sale el japon⁵² de contrabando, alegando que estando el invencible no merece la corona y, en testimonio de su gran resistencia, corre una cortina y aparece Marcelo Mastrillo sin cabeza. Interpónense Luzbel y Isabela reprehendiendo la Compañía por querer coronarse sin haberles vencido a ellos. La Compañía rehúsa la corona diciendo le quedan muchos siglos para siempre vencerles y triunfar. Beza, viendo a Luzbel tan orgulloso, se hace de su bando y, estando a punto de pelea y en víspera de enredarse la comedia, segunda vez cede el montante al gracioso, diciendo que deje la riña para el otro siglo, dando fin por entonces a la tercera parte de *Las victorias de la Fe*. Luego convida para la segunda que se hará dentro de cien años en el mismo puesto. Déjase como imperfecta, porque fuera impropiedad acabar las estorias que prosiguen en futuro siglo.

Las galas fueron varias y acomodadas a los personajes y naciones, y en lo rico y vistoso lo mejor que en sus fiestas y soldadescas inventa la bizarría valenciana: no hubo apenas

⁵² japon era entonces el habitual gentilicio por “japonés”.

vestidos que no fueran de lama o tabí de oro⁵³, rica cadena, muchos broches y plumas con rosas de diamantes en los sombreros.

Los niños estuvieron todos muy de sazón y, con ser el tiempo calurosísimo y el golpe de la gente extraordinario, los entretuvieron con gusto por espacio de tres horas que duró el coloquio, con la música y varias danzas con que se entretejió.

[fol. 8r] Esta noche fueron también los fuegos artificiales que corrieron por cuenta del colegio, tomando para esto la torre que está sobre la Puerta que llaman de San Vicente, que, por tener una calle bien anchurosa enfrente y, a las espaldas, el Camino Real, fue bastante puesto⁵⁴ para que la gente de coche y de a pie, con ser innumerable, lo gozase sin embarazo ni peligro.

Además de la muchedumbre que lo alcanzaba a ver de los terrados y otros lugares eminentes de la ciudad, hizo tres salidas copiosas con mucha salva, y muy buena, de mosquetes, y más de dociento [doziento] cohetes con estrellas o soles, que entre las salidas iban despidiendo a compás.

Con esto se remataron nuestras fiestas, pero no los deseos de mostrarnos agradecidos a Nuestro Señor por las nuevas mercedes con que de cada día nos obliga más a serville.

[fol. 8v] *Relación de las fiestas [que] hizo el / Colegio de S. Pablo en el / primer centenar de la Compañía / año 1640, por el P. Juan Bautista Morlá.*

© Julio Alonso Asenjo
Valencia, a 16 de septiembre de 2015.

⁵³ *lama o tabí de oro*: se trata de tipos de tela; lama es cierta tela aquí de oro, según el *Diccionario de Autoridades*; *tabí*, una “tela antigua de seda, con labores ondeadas y que forman aguas” (*DRAE*).

⁵⁴ *puesto*: lugar, espacio (valencianismo)